



EL LUGAR DEL PRESENTE. LOS CONTENIDOS CONTEMPORÁNEOS EN LA ENSEÑANZA HISTÓRICA DEL DISEÑO.

Luciano Passarella.

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes. Instituto de Investigación en Producción y Enseñanza del Arte Argentino y Latinoamericano.

Resumen: El conocimiento histórico sobre la actividad del diseño, junto con otros contenidos de perfil teórico, se orienta a proveer de bagaje crítico para situar al estudiante en el contexto de su futura profesión y brindarle herramientas de análisis sobre el devenir de la disciplina y sus producciones, cumpliendo un rol articulador respecto al presente de la actividad profesional. En el marco de este interés, el presente trabajo interroga sobre el lugar del presente en la formación histórica y de qué manera abordarlo en el plano didáctico.

Palabras clave: Diseño, teoría, historia, historiografía, pedagogía.

“En su mayor parte, los jóvenes, hombres y mujeres, de este final de siglo crecen en una suerte de presente permanente sin relación orgánica alguna con el pasado del tiempo en el que viven. Esto otorga a los historiadores, cuya tarea consiste en recordar lo que otros olvidan, mayor trascendencia que la que han tenido nunca, en estos años finales del segundo milenio”

Eric Hobsbawn. *Historia del siglo XX*.

Introducción

Las comúnmente mencionadas falencias del diseño en el aspecto teórico -en el que podemos decir, generalizando, que no existen axiomas universales que sirvan de sustento a la práctica- hacen que la historia de la misma disciplina pase a conformar una suerte de base teórica, poniendo de manifiesto que el contexto sociocultural es el que define los problemas y las soluciones que se proponen. En dos trabajos anteriores mediante una revisión de enfoques historiográficos (Passarella, 2018a) y abordando el problema de la representación (Passarella, 2018b) se desarrolló la formación de los diseñadores respecto a la historia de su propia actividad.



En estos trabajos se señaló que la historia del diseño¹, junto con otros contenidos de perfil histórico y social, tiene el desafío de proveer de bagaje teórico para situar al estudiante en el contexto de su futura profesión y brindarle herramientas de análisis sobre el devenir de la disciplina y de sus producciones, cumpliendo un rol articulador respecto al presente de la actividad profesional. En este sentido, es posible plantear que la formación histórica acerca de la disciplina aporta mayor claridad para que diseñadoras y diseñadores puedan insertarse críticamente en su propia época.

Se considera el conocimiento de la historia disciplinar como un aspecto fundamental para la construcción de una mirada crítica que conecte lo acumulado en el pasado con la realidad cultural del presente en el que nos desenvolvemos profesionalmente.

Esto se fundamenta en que la historia del diseño —al dar cuenta de un abanico más amplio de realidades y al relacionar contextos y mentalidades con movimientos y tendencias en la producción y la reproducción de objetos y de sentidos— refuerza que los acontecimientos del pasado se relacionen con el presente (hasta donde éste último sea posible de historizar).

También podemos afirmar que el conocimiento histórico resulta central porque el desconocimiento del pasado de la disciplina, así como del mundo de las imágenes y de los objetos cotidianos, encierra riesgos para la pertinencia y la efectividad de las soluciones que debe aportar el diseño.

Por otro lado, la propuesta de fortalecer una formación histórica para una mejor comprensión de la cultura se opone a la hegemonía de un discurso naturalizado que las plantea como una formación meramente complementaria o accesorio en los planes de estudio. Las materias históricas están desde el comienzo de las carreras en tensión con un enfoque de la disciplina que plantea —en general de manera tácita y como distorsión posmoderna de residuales planteos vanguardistas del Movimiento Moderno— que el diseño está ligado con una formación esencialmente práctica en el marco de una actualidad ahistórica y a la creación *ex novo*, ligada fundamentalmente a conceptos como los de innovación, creatividad y tecnología.

Para contrapesar esta idea, que es tanto epocal como heredada, la historia debe funcionar como una herramienta para desnaturalizar, así como un insumo para el trabajo del diseñador con relación a las decisiones que debe abordar. En este sentido, resulta clave un estudio de la historia como un proceso en permanente construcción donde dialoga el pasado con el presente.

Pero esta propuesta de poner en valor el rol de la historia en la formación, nos plantea a las materias de grado la necesidad de reflexionar acerca de su implementación concreta en las aulas.

La propuesta general de la materia

¹ En este artículo nos referimos al diseño como la actividad profesional que permite concebir, prefigurar y planificar la producción de objetos utilitarios y de piezas o sistemas de comunicación visual, que corresponden con las incumbencias de formaciones profesionales del Diseño Industrial y del Diseño en Comunicación Visual, respectivamente. Utilizamos la denominación de las carreras de la Facultad de Artes (FDA) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), pero existen otras denominaciones para carreras similares que se dictan en otras casas de estudio.



Panorama Histórico y Social del Diseño es una materia de cursada anual correspondiente al primer año de las carreras de Diseño Industrial y Diseño en Comunicación Visual.

Respecto al periodo de tiempo la materia aborda cronológicamente el ciclo de la Modernidad, que incluye los seis últimos siglos de cultura occidental.

El objetivo central del programa consiste en brindar las herramientas para desarrollar capacidades de análisis histórico y crítico que permita conectar las producciones que se vinculan con su futura práctica disciplinar con la cultura y sociedad que los genera y utiliza, situando al diseño, sus protagonistas y sus principales corrientes dentro de un contexto social, político y económico, entendiéndose como producto y a la vez como productores de una cultura determinada.

Si bien en determinados momentos históricos existen figuras que sintetizan el pensamiento de una época o de un sector social -como podrían ser William Morris o Adolf Loos- se elude el abordaje basado exclusivamente en la trayectoria particular de los individuos. Dicho enfoque construido en base a “demiurgos” –en los términos que plantea Satué (1994)- que crearon los hitos de la disciplina por su propia iniciativa y genio personal constituye un impedimento para ver al diseño como un producto de la cultura y una fase de la producción de los objetos que conforman el universo material de la sociedad.

En términos metodológicos, el programa está organizado con clases teóricas y trabajos prácticos que tienen por propósito la adquisición de herramientas de análisis histórico-crítico a través de temas puntuales que abordan la relación sociedad-cultura-diseño en el devenir histórico.

Para la consecución de este objetivo la asignatura brinda -tanto en el marco de los teóricos como en el de los prácticos- la posibilidad de desarrollar capacidades para reconocer el desarrollo de este marco socio-cultural a lo largo de la historia. Y particularmente, se relaciona el contexto social con las manifestaciones epocales en el diseño. Este vínculo se problematiza en los distintos planos que implica el contexto sociocultural (políticos, económicos, estéticos, entre otros) y las manifestaciones propias del diseño, y a través de realizar una síntesis descriptivo-explicativa que reúna las dimensiones de análisis de las partes que lo componen.

Fundamentalmente por formar parte del primer año de la currícula, la asignatura plantea para su enseñanza un doble desafío pedagógico. Por un lado, conectar el campo disciplinar del diseño con su contexto histórico, de manera que sus producciones, protagonistas y corrientes no se perciban como hechos aislados. Por el otro, sortear un enfoque enciclopédico y un abordaje escolar de los temas, proponiendo en cambio a los estudiantes el desarrollo de un pensamiento analítico y crítico.

En este sentido, se requiere desde la tarea docente de redoblados esfuerzos en el marco de una situación respecto al aprendizaje de lo histórico que bien describe Fisher (2016) en su libro sobre Realismo Capitalista:

“los estudiantes no pueden conectar su falta de foco en el presente con su fracaso en el futuro; no pueden sintetizar el tiempo en alguna especie de narrativa coherente.



(...) Nos enfrentamos, en las aulas, con una generación que se acunó en esa cultura rápida, ahistórica y antimnemónica, una generación para la cual el tiempo siempre vino cortado en microrrodajas digitales predigeridas” (Fisher, 2016: 39).

La profundización de este escenario, que podría resultar desalentadora, y más aún si coyunturalmente le sumamos los efectos de la pandemia, nos puede motivar, en cambio, a pensar estrategias nuevas para los abordajes didácticos puestos en práctica tradicionalmente y al rol de la historia en el proceso de enseñanza-aprendizaje, como lo expresa con cierta esperanza Eric Hobsbawn (2006) en la cita que precede a este trabajo.

Desde la pregunta por los orígenes, hasta el límite de lo contemporáneo.

Para establecer el origen de una historia del diseño, entre las materias de este campo se coincide comúnmente en dos momentos clave: el Renacimiento con la denominada *idea de proyecto* o la Revolución industrial con la instalación a gran escala de la reproductibilidad técnica. Si “el diseño no es una profesión universal y se desarrolla en sociedades concretas y el diseñador es un producto de la sociedad industrial, y sólo en ella tiene sentido” (Chaves, 2001), plantear antecedentes tan lejanos, como el de las cuevas de Altamira o la creación de las hachas de sílex (Satué, 1988 o Salinas Flores, 1992), estaría más relacionados con una historia de las imágenes y de los utensilios respectivamente, que exceden, ambas, el concepto de *diseño*. Por otra parte, una mirada demasiado extensa hacia el pasado dificulta el desarrollo de contenidos más cercanos al presente en el marco de una currícula anual.

Aún una perspectiva histórico-social de la modernidad desde el Renacimiento que nos plantea partir del uso de los objetos y de las piezas de comunicación desde que aparece la denominada *idea de proyecto* (y de la imprenta como antecedente de la reproducción industrial), requiere que se intente llegar lo antes posible a la actividad del diseño propiamente dicha. Es decir a lo que se define como específico en el rol profesional, y que también se asocia a la búsqueda de un nuevo perfil formativo a partir de lo que podemos llamar la ruptura proto-moderna y del surgimiento del Movimiento Moderno en el siglo XX, con sus instituciones señeras como Bauhaus y los talleres Vkhutemas.

Que la historia se constituya en una herramienta para leer el presente para que la materia no quede anclada en un planteo meramente enciclopédico y permita conectar las problemáticas disciplinares con el contexto actual, interpretado a su vez en clave histórica, resulta un desafío pedagógico y didáctico que impulse a ir más allá del mero enunciado. Entonces, resulta indispensable pensar hasta dónde llegar en el tiempo para que dicha conexión pueda realizarse, sin perder la suficiente perspectiva de tiempo de los acontecimientos históricos.

Debemos preguntarnos, entonces, no solo respecto a qué consideramos presente manteniendo la posibilidad de historizar, sino también en cómo trabajaremos dichos contenidos.

Conclusiones. Desafíos pedagógicos para un abordaje histórico desde la actualidad.



Podemos enunciar que el presente hasta cierto punto se puede historiar pero requiere de una postura crítica y de un involucramiento respecto a debates actuales de la disciplina, así como de una profundización de la conexión con debates históricos, que pueden estar vigentes, superados o transformados, o atravesados por otras situaciones histórico-sociales.

Para comprender la actualidad del campo disciplinar del diseño, y el trayecto que ha realizado el mismo desde su conformación en relación a las distintas etapas culturales y sociales, es central estudiar los movimientos y debates clave que han generado puntos de quiebre o rupturas en el enfoque y abordaje del rol del diseño respecto a la producción y su gravitación en la sociedad.

La vinculación entre los aspectos históricos de la disciplina con los conocimientos proyectuales y tecnológicos, permite abordar la mirada histórica conectada con las diversas problemáticas que atraviesan la disciplina y la producción en los diversos campos de la cultura material con proyección hacia el futuro disciplinar (Blanco, 2004).

Por este motivo en el desarrollo de las clases de nuestra materia se han ampliado los contenidos de diseño del siglo XXI a nivel mundial y de diseño argentino contemporáneo, lo que en términos de la extensión de tiempo global que aborda la materia puede decirse que incluye prácticamente la totalidad del diseño argentino. No obstante se hace una selección que discrimina en orígenes y contemporaneidad, realizando una periodización que permita entender su surgimiento como una respuesta a la industrialización y su posterior institucionalización, que ya tiene más de 60 años².

También se ha incorporado una mayor cantidad de materiales ligados a la historia del diseño en Latinoamérica y Argentina, y referencias respecto a la situación del diseño en países no europeos, intentando un abordaje más completo del contexto global del diseño, y a la vez con mayor presencia de reflexiones sobre el panorama regional y nacional (Bernatene, 2015).

Como un emergente de la puesta en crisis de la periodización histórica, en el programa actual de la materia se modificó el contenido de las cuatro unidades³. La modificación consistió en establecer una primera unidad que aborde aspectos clave como antecedentes del diseño entre el siglo XV y el XIX, una segunda unidad que aborda el siglo XX hasta la Segunda Guerra Mundial, una tercera unidad desde la Posguerra hasta finales de la década de 1960 y una cuarta unidad con temas de finales del siglo XX y del siglo XXI⁴.

De esta manera se trabaja ya con el siglo XX en la segunda mitad del primer cuatrimestre, y permite ver en el segundo cuatrimestre hasta la época actual de manera amplia.

² Cabe mencionar que en este año las carreras de diseño de nuestra unidad académica, creadas en 1962, alcanzan las seis décadas.

³ Actualizado en el año 2018.

⁴ Por otra parte, el mismo concepto de *corte histórico* también merece ser cuestionado, ya que alude a límites netos que no reflejan la forma en que se dan los procesos estudiados, en los que muchas veces se advierten solapamientos entre un período y otro.



Para el abordaje de temas del presente juega un papel importante la incorporación de otras fuentes como los medios audiovisuales además de los textos y las imágenes. En este sentido se utiliza el complemento de obras cinematográficas y literarias para la comprensión de los contextos de época, la mentalidad dominante y su perspectiva de la cultura material, entendiendo que resultan de utilidad las producciones artísticas que aportan información desde lo documental y ficcional.

En este sentido se trabaja también respecto al uso de textos e imágenes en sus producciones de las clases prácticas, donde la imagen puede ser utilizada como información visual, apartándose de usos ilustrativos, decorativos o redundantes a los que muchas veces es relegada.

La elección de lo relevante respecto a lo contemporáneo, de aquello que aún no está establecido como un código común dentro del campo implica la búsqueda de equilibrios y relativización. Aquello que hoy se destaca, en un futuro puede reubicarse en el imaginario. Por lo tanto, el desarrollo de los temas no puede ser cerrado, sino que plantea más una exploración que un relato concluido.

La historia del diseño que se propone construir, entonces, es un panorama histórico que relaciona contextos sociales y mentalidades de época con movimientos y tendencias en la producción y reproducción de objetos y sentidos, de manera que la lectura crítica de los acontecimientos del pasado permita que estos puedan ser conectados con el presente.

Referencias bibliográficas

Bernatene, R. (Comp.). (2015). *Historia del diseño industrial reconsiderada*. La Plata, Argentina: Edulp.

Blanco, Ricardo (2004). Las transformaciones de los paradigmas del diseño industrial hacia el siglo XXI. en *Siglo XXI. Las transformaciones del arte*. Buenos Aires: Academia Nacional de Bellas Artes.

Chaves, Norberto (2001). *El oficio de diseñar. Propuestas a la conciencia crítica de los que comienzan*. Barcelona: Gustavo Gili.

Fisher, M. (2016) *Realismo capitalista: ¿No hay alternativa?* Buenos Aires: Caja Negra.

Hobsbawn, Eric (2006). *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica.

Panorama Histórico y Social del Diseño, programa de la materia 2022. Link: <http://www2.fba.unlp.edu.ar/estudioshys/wp-content/uploads/sites/9/2022/03/Programa-Panorama-HySD-2022.pdf>

Passarella, L. (2018a). Diseño e historia. Reflexiones sobre la formación profesional. Revista Armiliar N°2. Febrero de 2018. La Plata: Papel Cosido. Recuperado de <http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/armiliar/article/view/567/958>

Passarella, L. (2018b). Diseño y representación. Debates históricos y desafíos del presente. Revista Octante N°3, Agosto de 2018, La Plata: Papel Cosido.



Salinas Flores, Oscar (1992). *Historia del Diseño Industrial*. Ciudad de México: Trillas.

Satué, Enric (1994). *Los demiurgos del diseño gráfico*. Madrid: Mondadori.

Satué, Enric (1988). *El diseño gráfico, desde los orígenes hasta nuestros días*. Madrid: Alianza.